

DESENGAÑO
AL THEATRO ESPAÑOL,
RESPUESTA AL ROMANCE
LISO, Y LLANO,
Y DEFENSA DEL PENSADOR.

SU AUTHOR

DON NICOLAS FERNANDEZ
de Moratín, Criado de la Reyna Madre
Nuestra Señora, Academico de los
Arcades de Roma.



MUY Señor mio: mandame V. md.
que le avise mi sentir en
punto de las opiniones con-
trarias del Pensador al num. 9.
y el Romance liso, y lla-
no, y añade las inquietudes,
que ha causado en esse Real Sitio de San

A

Lo-

Lorenzo el deseo de saber, qual es la que se debe seguir; porque la perfeccion del Theatro es negocio, que no solo importa al honor de la Nacion, sino que se hace precisa en conciencia para la indemnidad de las costumbres; pero debo advertir à V. md. que no conozco al Author del Pensador, ni al del Romance, y assi no me interesso mas con uno, que con otro en lo que digo: y tambien advierto, que no juzgo los meritos personales, por los aciertos, ò defectos literarios de qualquiera, por lo que no deben agravarse, pues yo escribo solo en obsequio de la verdad. No cansarè à V. md. con la afectacion pedantesca de innumerables citas de muchissimos, y gravissimos Authores, que pudiera alegar para mi apoyo, y solo me valdrè de la razon natural, que a° quien se haga cargo de ella, es imposible, que le dexè de hacer fuerza. Todas las Ciencias se fundan en la naturaleza de las cosas, y la Poesia es una de ellas: y todo lo que vaya fuera de lo que es natural, (particularmente en la Poesia Dramatica, ò representable) es un desatino. Con esto està dicho todo; pero por satisfacer à V. md. me estenderè alguna cosa. El Author mas antiguo de quien tenemos noticia, que escribiesse con acierto de la

Poc-

3

Poetica , es Aristoteles , cuyos preceptos abrevio Horacio en su Epistola *ad Pisones* , y despues del destierro de la Barbarie en estos ultimos siglos , se han escrito en España , Inglaterra , Francia , y Italia tan famosos tratados de Poetica , que el que los llegue à mirar con indiferencia , no puede menos de condenar la pràctica de nuestros theatros. No falta quien diga , que el opinar de los hombres es libre ; y que si Aristoteles llevo una opinion , qualquiera puede llevar la contraria ; pero esta propolicion es nacida de ignorancia , porque Aristoteles no inventò nada de suyo , ni el fomentò tales reglas. Quien las inventò fue la misma naturaleza , y Aristoteles fue solamente un mero observador de ella , y lo puede ser qualquiera idiota , que se parè à reflexionar. Observò Aristoteles , que la representacion es una imitacion de lo natural , y no como la Historia nos refiere lo passado ; sino que con mas viveza nos hace ver lo presente en el theatro , y haciendonoslo creer con artificio , nos interessamos mas en el suceso , y purgamos las costumbres , y corregimos nuestra vida.

Hecha esta observacion , hizo las demàs , que conducen al fin de la ilusion , o engaño theatral : de manera , que aquella Comedia ,

ò Tragedia , tan bien escrita , y representada.
 que no dexè resquicio al Auditorio por don-
 de pueda conocer , que aquello es falso ; sino
 que lo imagine sucediendo , aquella es bue-
 na ; y toda la perfeccion consiste en engañar
 à aquella gente , que lo està oyendo ; y para
 mayor claridad , supongase V.md. en un Co-
 lisèo viendo una Comedia , y verà como to-
 do el afàn de los Actores se dirige à enga-
 ñarle, como que es en lo que les và su punto,
 de suerte , que si no lo consiguen , no es
 porque no lo pretenden ; sino por poca habi-
 lidad suya , ò mucha ignorancia del Poeta ;
 y assi vemos , que buscan trages Moros , ò
 Hebrèos , para parecerlo , y engañar : se
 tiznan como Etiopes , para engañar : el que
 es de genio alegre , se vence à si propio , y
 finge triste , quando su papel lo pide , para
 engañar , y hacen todos los esfuerzos , que
 vemos cada día : prueba clara de que ellos
 conocen , por solo razon natural , que està
 su acierto en la perfecta imitacion. Pues aho-
 ra digo yo , de què les sirve à estos pobres
 toda esta diligencia , si su engaño queda des-
 truido por la ignorancia del Poeta , que con
 estilo ridiculo , y metaphoras estravagantes
 hace ver , que aquello es falso ? Porque si
 fuera verdadero , no se explicaràn de aquella
 fuer-

suerte. Còmo ha de creer quien lo està oyen-
 do , que sin moverse de allí , ha visto à Ma-
 drid , y à Zaragoza ? Ni como ha de per-
 suadirse , que (siendo verdad) ha visto su-
 cessos de muchos años , y no referidos , co-
 mo los cuenta la Historia ; sino representa-
 dos con acciones vivas ? Y si fuera aquello
 referirlos simplemente , como los vemos en
 los Anales , era escusada tanta gente , que
 hablasse por su orden , y executasse aquellos
 ademanes ; pues con salir el Apuntador , y
 leernos la Comedia , nos informabamos de
 todo , ahorrandonos el trabajo del libro, Sol,
 ò Velòn. Ciertamente , que quien niegue
 esto , es un barbaro inculto , negado , y cie-
 go à la luz de la razon ; y para mayor clari-
 dad , veamoslo en la Comedia , que ha dado
 motivo à la disputa. Supongase V. ind. vien-
 do el principio , y advierta , si profigue sin irre-
 gularidad hasta el fin. Suponga , que aquellos
 Actores desde que pillaron el Theatro , ya
 no tienen accion suya , ni son ya Fulano , ni
 Zutana ; sino verdaderamente Artaxerxes,
 Arbaces , Artabano , Mandane , y Semira , &c.
 Si acaso hay algun lance , que desdiga de se-
 mejantes sugetos , ya se desbaratò el engaño ,
 y se hechò à perder la pieza , por lo que es
 sin duda sumamente violento , ridiculo , y

extravagante, que estando la Princesa Mandane anegada en llantos, y congoxas con un pesar tan intenso, como el que sentiria, imaginando muerto à su Amante por haver dado (segun indicios) muerte à su Padre, y causado la de su inocente Hermano, la interrumpen los graciosos con bufonadas, y fruslerias impossibles, y ageniissimas de expectaculo tan tierno; y quien no advierta esta dissonancia, no distinguirà una flauta dulce de una zambomba. Lo cierto es, que el Pueblo lo ha conocido, y tendrà valor, ni caridad los Poetas para echar la culpa al Pueblo de sus ignorancias, y desatinos? Si à V. md. le sucediera tal cosa con un criado, no le arrojàra por un balcón? Creame, que el Metastasio, no cayò en tan grande error, ni èl tiene la culpa de que le traduzcan mal. El Author del Pensador celebra su dulzura, y elegancia, y solamente no aprueba, que estas piezas se executen cantando; pero esto, ademàs de dictarlo la razon natural, lo confiesan los mismos Italianos, y lo enmendarà Metastasio, si no escribiesse mandado. Aunque la Comedia, regularmente se compone de gente regular, no juzgo el mayor defecto en ellas, (bien, que no lo aprobarè) que introduzcan Reyes, como sea con todo el tiento, y deli-

ca-

7
cadeza, que se requiere; pero creo firmemen-
te, que se ha representado una Tragedia, aun-
que con las dichas faltas, sin saber, que lo
era, porque al haverlo sabido, no lo huviera-
mos logrado, porque creen, que la Trage-
dia ha de espantar al Pueblo. Ni para gra-
duarla de Comedia vale el decir, que los Ro-
manos las tuvieron trabeatas, togatas, y pre-
textatas, porque esta mueve, aunque con
interrupcion las pasiones tràgicas, y sin com-
paracion con mayor delicadeza en su original.
como se echarà de vèr, cotejando uno con
otro, y alli esta, y otras como ella se reputan
por tragedias, como consta de la disertacion
Latina, de Don Leopoldo Metastasio, que
precede à las obras de su hermano Don Pe-
dro, que es de quien vamos hablando; y
aunque este no las dà expressamente tal nom-
bre, y se le dà Al *Giustino* lo hizo para distin-
guir, que esta, es para representarse, y las otras
para cantarse à las que llamò Operas, ò Dra-
mas, y no Tragedias, pero sin negar, que lo
sean, como con efecto lo es *La Didone*. Para
imposibilitar la enmienda de nuestro Thea-
tro, tienen esparcido, que una Pieza con el
arte no agradarà, y lo afirman obstinados, co-
mo si lo huvieran visto; pero esto està res-
pondido con lo que llevo dicho, y lo verà

V. md. refutado en la disertacion, que precede à mi Comedia *La Petimetra*, la qual no me ha sido posible hacerla representar, ni lo ha conseguido un mi apasionado, que sin conocerme, en viendola, lo ha solicitado en Cadiz; pues en oyendo, que està arreglada, la desprecian; y advierta V. md. que no son los Academicos de la Academia Española, ni de la de las Ciencias de Londres, ò Paris, ni de los Arcades de Roma, sino los mismos Comediantes, y aun mas los Poetastros, ò Versificantes Sayneteros, y Entremeseros, que andan siempre agregados à las Compañias: Estos son los jueces, que en España tiene la Poesia.

Creame V. md. que para que las obras arregladas no agraden, es menester, que la Omnipotencia de Dios trastorne, y pervierta todo el orden de la naturaleza, porque el arte està fundado en ella, y una obra con arte es lo mismo que decir una Obra buena; y siendo así, no puede menos de agradar, y se experimenta en las Comedias mas arregladas, y así havrà visto V. md. quan gustoso està el Pueblo, viendo representar un character bien sostenido, como en *el Domine Lucas. El Mufico por amor. El Labrador Juan Pasqual. El Amor al uso. Don Lucas del Cigarròl. Quàl es Mayor Perfeccion. El Hechizado por Fuerza.*

Don Domingo de Don Blàs. El Castigo de la Miseria, y otras, que ahora no me ocurren, de las quales hay algunas traducidas en Francès, y son alli muy estimadas, y aqui tambien; no obstante, que no carecen de algunas faltas, que se disminuyen por los grandes primores de que abundan, y no saben conocer los que tan ciegamente se precian de Chorizos, y Polacos. El mismo Pueblo, que en tan mala opinion està, conoce la futilidad de nuestras Comedias, y lo conocen los mismos Còmicos, quando se valen de mil invenciones, para atraher à la gente; unas veces con iluminaciones inverisimiles, y decoraciones del Theatro, y lo que llaman tramoyas; otras veces dividen la Comedia, para que haya mas Entremeses; otras apelan à diferencia de Tonadillas, y recitados, y otras tienen que andar suplicando à los Baylarines; y ya sabe V. md. que al Colisèo donde hay mejor Baylarin acude toda la gente: prueba cierta del corto merito de la Comedia, y que no es el Pueblo tan barbaro, como le juzgò Lope de Vega; y aunque en los meritos literarios no me comparo con èl, hago atrevidamente esta reflexion. Yo, por bolver por la verdad, y el honor de mi Nacion, reputada de las otras de barbara, è inculta por la confesion de este

Au-

Author, sin arrimo, ni proteccion he sacado
 la cara à defenderla en lo que pueda, aun con
 saber, que me exponia à la befa de los necios,
 que son muchos. Lope por authorizarse èl
 solo, abatiò, y desprecio à toda su Nacion
 injusta, è ingratamente, tratandola de irra-
 cional, como si fuera de distinta naturaleza,
 que las otras con quienes la quitò el credito.
 A qual de los dos debe mas favor la Nacion?
 Quièn serà hijo mas fiel de la Patria? Digolo
 esto porque à los que escribimos asì, nos
 llaman Estrangeros, y Desertores, como si
 tuvieramos obligacion de sostener los desva-
 rios de los nuestros; y sin duda alguna fue
 Lope de Vega Carpio el primer corrompedor
 del Theatro, y al mismo tiempo Christoval
 de Virries. No es esta impostura mia, ni tienen
 que capitularme por esto sus sequaces, pues
 su arte disparatado de hacer Comedias està
 lleno de confesiones, que me disculpan. Allí
 confiessa, que escribe barbaramente por dàr
 gusto al Pueblo, que èl graduò de barbaro.
 Confiessa, que quando ha de escribir, echa de
 su Estudio à Plauto, y à Terencio, y que en-
 cierra los preceptos con seis llaves. Confiessa,
 que todas sus Comedias (fuera de seis) peca-
 ron gravemente contra el arte. Confiessa, que
 lo que mas le daña es haverlas escrito desarre-
 gla-

gladas. Confiessa, que èl es mas barbaro que todos, pues dà preceptos contra el arte, exponiendole à que Italia, y Francia le llamen ignorante, &c. Què diràn ahora los que sin saber lo que se peñcan, dicen que Lope, y Calderòn elevaron nuestro Theatro, haviendo sido sus principales corruptores. A la verdad Lope envaneçido con aquella fecundidad prodigiosa, de que le dotò el Cielo, sin semejante en otro siglo, ni en Nacion alguna, quiso arrebatar con la multitud de sus Obras toda la gloria, que alcanzaron los antiguos, y así abandonò los preceptos, y aun puso por precepto el abandonarlos, y con su afluencia, y esta libertad, diò à las Tablas mas de dos mil y doscientas piezas, pero siempre confessando, que eran desarregladas; y aun con todo esto sufrió satyras mordacisimas, que le tiraron à la cara Villegas, Argensola, y Cerbantes, en su Don Quixote, en boca del Canonigo, y otros. A este Monstruo de Naturaleza, siguiò Don Pedro Calderòn de la Barca, no igual en la fecundidad; mas tampoco inferior en la elegancia, que por ser tanta, impropia del estilo Comico es una continua invirifimilitud. Los preceptos que èl sigue, fueron los de su capricho, authorizados por Lope, con que se infiere quales seràn, y ni aun quisiò que tuvies-

sen

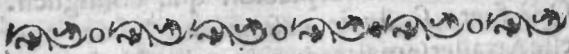
sen disculpa los que neciamente le aplauden; pues sus Obras, y las de los otros Poetas Comicos de su tiempo confiesan claramente en muchas partes los errores que cometen contra la unidad de tiempo, lugar, y accion. Me acuerdo haver leído, (aunque no tengo ahora presente en què Comedias) que la imaginacion puede anteponer unas cosas à otras, y variar los tiempos, y lugares, que el Poeta farfulla, y mete en pocas horas muchos años: que el tiempo se passa corriendo por su gusto, aunque à costa de criticos sartenezos, y otras cosas semejantes, de lo que inferirà V. ind. que el mismo Calderòn conoce sus defaciertos, y que estos que le aplauden, no le entienden, ni aun le saben leer, ni menos distinguir lo que es bueno, y lo que malo. Pero todos estos defectos me parecen nada, respecto de otro mayor, que es la falta de instruccion moral. Despues del Pulpito, que es la Cathedra del Espiritu Santo, no hay Escuela para enseñarnos mas à proposito, que el Theatro, pero està oy dia desatinadamente corrompido. El es la Escuela de la mal dad, el espejo de la lascivia, el retrato de desemboltura, la academia del defuello, el exemplar de la inobediencia, insultos, trabesuras, y picardias. No le parezca à V. ind. mucho, pues lo mismo que yo digo dicen todos,

dos, aunque no con tanta claridad. Quisiera V. md. que su hijo fuesse un rompe esquinas, Mata siete, Perdoná vidas, que galantease à una Dama à cuchilladas, alborotando la calle, y escandalizando el Pueblo, foragido de la Justicia, sin amistad, sin ley, y sin Dios? Pues todo esto lo atribuye Calderon à Don Felix de Toledo, como una heroycidad grande. Quisiera nadie, que su hija, aunque con fin de Matrimonio, no contenta con entrar oculta- mente en su casa à un hombre tan reboltofo, vaya à la possada de un mozo solo, como la mas infame barbacanera? Pues Doña Leonor dà exemplos de ello à las mocitas solteras. Yo creo, que nadie se allanaria à lo dicho, ni aun la canalla rematadamente perdida, que es la que aprueba tales liviandades, porque las ve aplaudidas, y premiadas en los Theatros. Dixe la canalla, porque los hombres de bien ya han advertido la ruina lastimosa, que causan tan depravados objetos, y assi verà V. md. que no hay Padre de Familias zeloso de su obligacion, que consienta Comedias à sus hijas. El Padre Fr. Juan de la Concepcion, no duda llamarlas abominables. Los Predicadores no se cansan de predicar contra ellas. Los Prelados las persiguen, y estàn deterradas de muchos Obispados; y en los que le consienten,

no es por confesarlas buenas, sino por otros motivos: con que vea V. md. como el cuerpo de la Nacion, aunque no se atreve à proferirlo, blasfema de las Comedias, y no basta alegar que hay algunas buenas, pues yo no veo que essas pocas se aparten de las demàs; sino que tumultuariamente se representan. Ciertamente, que las hay tan malignas, que es una compasión. *La de No Puede ser Guardar una Muger*, ademàs de ser una fabula disparatadissima, è inverisimil, contiene una maxima diabolica; con que sin duda Moreto hizo mas daño del que pensò. *El Galàn sin Dama* de Calderòn, es una Comedia, en la que và un Padre por vil tercero, y acompañante de su hijo para galantear una honesta muger casada, que le havia suplicado, corrigiesse las demasias de aquel joven, puesto que ella no le daba motivo; y yendo el viejo armado de punta en blanco, à fuer del baladron mas plebeyo, dice, que vive Dios, que han de encontrar todo un Infierno en la calle. *El Ofensor de si mismo* de Don Christoval Monroy, es tan sumamente obscena, que se averguenza la pluma al trasladar su argumento, y assi lo dexo para que quien quiera se defengañe. Parecele à V. md. que esto es licito, ni justo en un Theatro Catholico? Son estos los que le elevaron
al

al auge, que falsamente le atribuyen? Esto se aplaude, y esto se celebra en una Nacion tan politica, y Christiana? Y hay quien tenga atrevimiento, sin entenderlo, de burlarse de la representacion de las Tragedias? Hemos de ser mas barbaros, que las demàs Naciones? Mande quien puede, que se escriba, què hombres tiene Madrid, que haràn Tragedias con todo el arte del Mundo, mayores en la invencion, que las de los Griegos, y Latinos, y no inferiores en el arte à las de los Italianos, y Franceses, y no temian que no gusten; pues aunque desatregladas son Tragedias. *Los Aspides de Cleopatra. Dàr la vida por su Dama. Doña Inès de Castro. El mejor de los Guzmanes; &c.* y vemos la aceptacion que consiguen. Què fuera, si estuvieran segun arte! Pues aun este Arrasserse mal traducido, y alterado ha producido (yolo he visto) ternisimos afectos, con todo, que no tiene de bueno mas que los lejos de lo que imita. La otra Comedia intitulada. *Riesgo, Esclavitud, Disfràz, Ventura, Acaso, y Deidad*, basta que V. md. oyga el titulo para conocer que es una monstruosidad, como en efecto lo fue, y bien lo conocio el Pueblo. Finalmente le asseguro à V. md. que Don Joseph Clavijo, y Fajardo, ha escrito con mucho acierto, y delicadeza en la matheria, y que su opinion es

indubitable, y muy útil su Pensador, que se ocupa en desengañar al pobre Pueblo de los embrollos, en que le meten los ignorantes. Suplico à V.m.d. no publique este Papel, porque si lo ven, no faltará un apasionado que responda mal, ò bien; y los necios juzgan que el ultimo que escribe es el que tiene razon; pero si el caso (que no es juguete) se pusiera en juicio con authoridad competente, me alegraria mas que si me señalassen una renta; pues averiguada la verdad, veria yo relucir en mi Nacion, no solo los verdaderos Plautos, Terencios, Menandros y Aristophanes; sino los Senecas, Euripides, Sophocles, y Eschilos. Dios guarde à V.m.d. muchos años.



Se hallará con la PETIMETRA Comedia del mismo Author, en el puesto de Castillo, Gradas de San Phelipe, y frente de dichas Gradas.



DESENGAÑO II.

AL THEATRO ESPAÑOL,
 SOBRE LOS AUTOS
 SACRAMENTALES
 DE DON PEDRO CALDERON
 DE LA BARCA:
 SU AUTHOR

DON NICOLAS FERNANDEZ
 de Moratin.



UY Señor mio : Parece desgracia de la Nacion , que siempre hayamos de estar con los ojos cerrados ; porque apenas uno pretende abrirlos , quando mil obstinados en lo que aprendieron nos buelven à dexar en tinieblas ; y haciendo un no-

table perjuicio à la Nacion, presumen que la vindican, apoyando ciegamente los delaciertos de los nuestros, como si tuviessemos obligacion à sostenerlos. La disputa sobre los Autos no se terminará jamás, mientras que sus Defensores no se desnuden de la manifiesta passion que les domina: y pues Vmd. me pregunta mi parecer, dirè brevemente lo que pienso, segun me fuere ocurriendo, sin amontonar citas; porque además de que no gusto de pedanterias, sea por mi corta erudicion, ò porque mejor me avengo con la razon natural, mi obligacion me tiene en este destino sin libros, ni à quien pedirselos, y así todo quanto diga, será de pura memoria, y sin methodo, ni orden. Primeramente, pregunto à qualquiera que aplauda los Autos; sabe qué cosa es Poesia, y en qué classes se divide? Sabe qual es la Drammatica, ò representable? Qual es su artificio? De qué partes consta? Qué circunstancias debe tener? Qué reglas debe observar? Qual es el fin à que se dirige? De qué medios se debe valer para conseguir su fin? Sabe los Autores que en nuestra Nacion, y en las estrañas han tratado la materia desde los mas remotos siglos? Sabe los que la han puesto en práctica mas, ò menos felizmente? Ha co-

tejado el merito de sus obras, y examinado sin pafsion las cryticas que se han hecho? Sabe los principios, y progressos de los Theatros de Europa, y de el de los Latinos, y Griegos? Sabe finalmente la Philosophia del corazon humano, sus pafsiones, y movimientos, y el modo de excitarlos con artificio rethorico, y todos los demàs requisitos que constituyen un buen Poeta Drammatico? Si sabe todas estas cosas, (que las saben pocos, por que no son tan faciles como parece) estoy cierto en que no aprobarà los Autos; pero si no las sabe, (aquì es ello) por què ha de aplaudir lo que no entiende? Por què se ha de introducir en lo que no sabe, ni ha estudiado? No conoce, que vâ expuesto à decir mil disparates? No vè, que es imposible entendernos por su falta de principios? No advierte, que no està capàz de percibir màs razon, que la que le dictan su preocupacion, ò su capricho? No tiro à ventana señalada, hablo con todos, y con ninguno; pero deben saber los ignorantes, que en materias que no entienden, no son aptos para decidir; y mientras hablen los que lo han estudiado, ellos deben observar un profundissimo silencio. Esta es la desgracia de la Poesia, que tiene tantos Censores, como oyen-

res; quando el oficio mas vil, y mecànico declina jurisdiccion, y solo se dexa gobernar por los que llaman Maestros, cuya habilidad, por la mayor parte, solamente consiste en tener las herramientas.

Los Autos Sacramentales no hay duda, que son unos poemas dramaticos para representarse: esto nadie lo ha negado. Que deban observarse algunas reglas para su composicion, lo dicta la razon natural, y muchísimos exemplos; porque si no hay Ciencia, ò Arte, por facil que sea, que no se sujete à Leyes, por què la Poesia, que es tan dificil, no ha de tener reglas que la dirijan? Pregunto à los que me lean, si las saben, ò las ignoran? Si las saben, busquenme alguna en los Autos, si no las saben, por què no han de callar? Decir que los Autos, y demás piezas Theatrales no estàn sujetos à reglas, es un estupendo disparate, y es lo mismo que decir, que puede ser Auto Sacramental quantos delirios sugiera el capricho mas desreglado, ò la imaginacion mas desatemplada. Que los Autos, como piezas Theatrales, deban observar las reglas del Theatro para que fueron hechos, se esta (como dicen) cayendo de su peso: Y si no, diganme, quales deben observar, en la suposicion de
que

que han de ser precisamente algunas ; pues de no haverlas , qualquier Escarolero podrá componer un Auto. No me quiero ahora empeñar en explicar las reglas del Theatro, porque hay tanto escrito sobre ello , (y en Español no lo peor) que yà fastidia , y averguenza repetir lo que tantas veces se ha dicho. Ni quiero ser tan escrupuloso , que busque aquellas reglas tan finas , y delicadas que piden los Indigestos , regularmente arbitrarias , pues no se hallan practicadas por ninguno. Solamente busco una , que es la regla de las reglas , à la qual se reducen las demàs , y es la verosimilitud , ò propiedad ; de donde se infiere , que las reglas que han dictado la razon , y el buen gusto , se deben observar , no porque las observen los Estrangeros , sino por que lo dicta la razon ; y si ellos no las observàran , harian muy mal , y nosotros en seguirlos. Esto supuesto digo , (yà lo dixè en otra parte) que el Theatro se hizo para representarnos las cosas con tanta viveza , y exactitud , que arrebatadas nuestras potencias , no las juzguemos fingidas , sino verdaderas , y de aqui procede el magico , y dulce encanto que resulta de la ilusion theatral , de cuya delicia no han gustado todavia los ignorantes , porque en

nuestros Coliseos por lo comun no se ve otra cosa, que farfas ridiculas, con palabras alquiladas.

Para conseguir esta ilusion, (alma de el Theatro) quien duda que sea precisa la verosimilitud, ò propiedad, porque quien ha de hacer creer una cosa imposible? Ya se, que ha havido quien diga, que aquello es como si nos leyeran un libro, (què bien lo entiende!) y que la Historia es semejante à la Representacion. No lo imaginò así su Corripheo; pues hablando de la Poesia, dice:

Que no puede alcanzar la Historia tanto;
Vencida de mis versos numerosos.

Por donde inferirà Vmd. que estos Discipulos de Lope no han leído à su Maestro, y luego apoyan con él. Ello es cierto, que la verosimilitud es la principal circunstancia del Theatro, porque los Actores desde que pisan las Tablas perdieron en cierto modo su essencia, y se transforman en las personas que representan. Estas personas no han de ser fantásticas, ni incapaces de articular palabras, que es el fin para que se introducen: y si no, digame Vmd. es posible que hable la Primavera? Ha oído Vmd. en su vida una

palabra al apetito? Sabe Vmd. cómo es el metal de la voz de la Rosa? O si es carraspeña la del Cedro? Ha, Señor, (responden) que esto es Alegoria. Este es el broquel de los ignorantes. Oygan un rato: Saben qué es Alegoria? Si Señor, dirán. O es decir una cosa, y aludir à otra, ò hacer, que à una cosa muerta, ausente, ò incapáz de formar voces, ni tener sentido, se les finja uno, y otro. Saben cómo, y cuándo se ha de usar? Les parece, que en todos tiempos, en todas ocasiones, y en qualquier genero de Poemas, sin distincion, ni methodo, se han de amontonar Alegorias, y Profopopeyas? Admirable ignorancia! Ellos juzgan, que la Alegoria es alguna encubridora de disparates, y que en cometiendo el mas garrafal, se salva con decir, que es Alegoria: De essa manera yo harè un Auto, Comedia, ò Farfa, y en viendome aturdido, harè hablar à el primer poste, à los anteojos del Guitarrista, à los calzoncillos del Apuntador, ò al dengue de la Acomodadora; y si me dicen, que es desatino, yo responderè, que es alegoria; pues la misma facultad tienen para hablar los calzoncillos, &c. que la justicia, la verdad, la razon, el desco, el Domingo, el Lunes, y el Martes, y à lo menos aquello

es cosa corporea, y no ente imaginario como estotro. Moyses, Job, David, Prudencio, Jubenco, &c. no usaron de alegorias violentas, y desproporcionadas en el Theatro, como Poetas Drammaticos, y esta es à lo que entiendo la mente de quien lo dixo; pero las usaron con tiento, como Poetas Epicos, ò Lyricos, lo que no prueba para nuestro assunto, y assi està acabada esta question. Pruchenme, que hicieron salir al Theatro estos Duendes, como se vè en los Autos, y adelante. Yo no digo, que el Libro de los Cantares sea literal, no porque Duhamel repare en que siendolo, no havia de comparar la nariz de la Esposa à la Torre que mira àzia Damasco; porque este era el estilo, y modo de expresar de los Asiaticos, y demàs Orientales, muy diverso del que oy usamos, como se vè en Homeros; pues para celebrar en la Iliada los ojos de Juno, dice, que eran de Buey, ò Baca, lo que ahora fuera una gran chabacanerìa, y entonces fuè una elegancia. Yo creo, que este Libro es allegorico; y què se prueba con esso? Es alguna Comedia, ò Tragedia, ò alguna especie de Drama adaptado à las reglas de Theatro? Se hizo acaso para representar sobre la Scena? Es menester probar esto antes de
can-

cantar la victoria. Este Libro es un Dialogo, y no Drama, ni más, ni menos, (precin- diendo de la materia) que el de Castillejo con su pluma, aunque yo más me inclino à que es un Epitala mio en especie de Egloga Sagrada, dulcissima, è incomparable, la qual no se hizo para representar, y por lo propio no està su- jeta à las reglas de la representacion; y de aquí se infiere, que en la Sagrada Escritura no se ve, que salgan à las Tablas estos tra- gos; y por mas que se pretenda, no salimos de la gran dificultad de encontrar en Da- vid, Job, Moysès, y Salomòn, autoriza- das las Alegorias, y personalizados los entes metaphysicos. Entiendese esto con las cir- cunstancias que en los Autos, que de otra fuer- te no prueba nada, como en el caso presen- te. Suponiendo, pues, que toda pieza Thea- tral es absolutamente disparatada, si no se funda en la verosimilitud, diganme si se halla rastro de ella en los Autos, y quales son las reglas que observan; pues ellos no pueden escapar de estàr sujetos à algunas. Imaginarà ninguno que es verdad, quando oye hablar à la Culpa, y la responde la Gracia? Señor, que es Alegoria. Respondo, que es falso, y que la Alegoria no tiene poder para que- brantar las reglas de Theatro; pues si la Ale-

goria es decir uno , y ser otro , sin faltar à la verosimilitud , se puede hacer qualquier pieza perfecta , y toda alegorica , como la Comedia satyrica del Machiavelo contra las Damas de Florencia : la de nuestro Jauregui contra el Libro de Quevedo , y otras muchas que no cito. Juzgarà nadie possible , que se junten à hablar personajes Divinos , y Humanos de muy distintos siglos , y diversas Naciones ; v. gr. la Trinidad Suprema , el Demonio , San Pablo , Adàn , San Agustín , Jeremias , y otros tales , cometiendo horrosos , è infutribles anachronismos ? Señor , que es Alegoria. No hay tal , que la Alegoria no tiene facultades para semejante salcochamiento. Yà que citan la Pieza Alegorica de los Cantares , por què no estudian en ella un perfecto modèlo de Alegoria ? No la ven allí seguida desde el principio hasta el fin ? Ven allí semejante trastorno , y buelco de siglos , y esotra infinidad de impropiedades ? Oyen allí decir bufonadas al Gracioso delante de Jesu - Christo ? y otros innumerables delirios ? Solo falta que digan , que Calderòn lo mejorò. Por cierto es admirable la ceguedad de la passion ? Ven , que habla allí el Esposo , y la Esposa , y ya se les antoja , que es una pieza para representar sobre el Thea-

tro con figuras alegoricas; ni màs, ni menos que en los Autos. Vèn alli la propiedad, la dulzura, la elegancia, la Alegoria sencilla, sin embolismos, truhancrías, ni despropósitos, y no advierten la dissonancia. Yo no atribuyo esto à ignorancia, por que juzgo imposible, que nadie tenga tanta, que no lo conozca, solamente lo atribuyo à tenacidad de no querer confesar, que hasta aquí han ido engañados, ni dexarse advertir de los Modernos, y al empeño ridiculo de defender ciegamente à Calderòn. Pues no se averguence nadie de conocer la verdad, que así me sucedió à mí, que estaba en el mismo error; porque una tia mia me tenia hecho creer, que no havia cosa mas grande, que los Autos; pero despues conocí, y confesè el engaño: Que Calderòn fuesse muy Catholico, y muy Docto, yo no lo niego; pero que nos diò malísimos exemplos en sus Comedias, lo pruebo en mi primer Defengaño, y que no obstante su ciencia, errò muchas veces la Historia, Geographia, &c. se puede vèr en sus Obras; pues en la Comedia: *Los tres Afectos de Amor*, y otras, se acuerda muy de antemano de Elcopetas, y polvora. En la *Gran Cenovia* hace à Decio successor de Aureliano, y en la

Syvilla del Oriente pone el Danuvio en el Asia. En otra parte trabuca las situaciones de Hispona, Carthago, Athenas, &c. Y en el Auto: *La Devocion de la Miffa* hace à Leon Pueblo de Asturias, y otros defectos que nota Luzàn, y muchos màs que se pudieran notar; pues yo foy de la opinion, que para señalar todos los defectos de los Autos, se necessitan otros tantos volumenes, como los de los mismos Autos, y lo màs acertado es copiarlos à la letra. No por esto negaré, que en los Autos se encuentran cosas muy tiernas, y delicadas. Esto fuera malignidad, pero son Margaritas desperdiciadas; y no se infiere de aqui, que sea toda la Obra buena, como advierto en el Discurso que precede à mi Tragedia de Lucrecia. El pensamiento del Soneto que se cita, es admirable; pero no es de Calderòn, que es de San Francisco Xavier. No hay duda, que Calderòn fuè el que mejor tratò el idioma, despues de Lope, segun D. Gregorio Mayans; mas no por esto dexò de caer en extravagantes metaphoras, y frequentissimos defectos; v. gr. en la *Vacante general*.

Con la pluma de este remo,

En el Papel de las ondas

Dexaràs tu nombre impresso.

En

En el mismo Auto dice San Pablo:

O vosotros, humildes Pescadores,
 Que de Genezareth hoy en la Playa,
 Freno de arena, que detiene à raya,
 Estè del Mar cavallo desbocado,
 Siempre de sus espumas argentado, &c.

Que diràn de esto sus sequaces? Es el estio este del Dialogo, ni el Drama? Para una cancion lyrica era bueno, *sed nunc non erat his locus*. Yo sè de cierto, que San Pablo no fuè tan pedantesco, y que quando escrivio à los Sabios Magistrados de Roma; ò Epheso, Corintho, &c. no usò de los circunloquios con que Calderòn le hace hablar de repente à unos sencillos Pescadores, que si le entendiesen, se quedarian admirados de un Cavallero tan culto. Esto de olvidar la naturaleza, y en vez de retratarla desfigurarla, es muy frequente en Don Pedro Calderòn. El principio de su Comedia: *La Vida es Sueño* lo acredita. Yo quisiera saber, si una muger que cae despeñada por un Monte con un Cavallo, en vez de quejarse donde la duele, y pedir favor, le dice todas aquellas impropias pedanterias, que las entiende el Auditorio, como el Cavallo. Si algun su apasionado cayesse por las orejas, llamele

Hy-

Hypogripho violento , y verà como se alivia. Bolviendo, pues , à los Autos , digo, que en punto de su artificio , està yà dicho bastante para quien se quiera hacer cargo; pero el que no lo entienda , calle. En punto de las materias , hallo algunas dificultades. En las Ordenes Militares , pide Christo al Mundo la Cruz, y este para darsela llama à informe à Moysès , Job , Jeremias , y David , los quales por parte de padre le abonan ; pero por parte de madre , yo no sè lo que dicen; solo sè , que por la deposicion de los quatro Testigos, el Mundo le dà la Cruz, no obstante que confiesa , que à nadie se la ha puesto, que no sea para baldòn. Yo aquí reflexionàra un poco ; pero un Mozalvete , con sombrero de tres picos, à la dernier, no puede discurrir mucho en estas materias : ello es digno de la mayor reflexion. La Loa de este Auto se reduce toda à equivocos , cosa indigna de tal assumpto , y propios solamente para los verficantes , y Copleros bufones de escalera abaxo. Y si de los demàs equivocos se dice, que en passando el Pyrineo yà no valen , estos son mas infelices , que en la Puente de Segovia yà no se entienden , pues aluden à las calles de Madrid. Yo sè , que los Profetas no alabaron à Dios con equivocos , y

ju-

31

juguetillos del vocablo , porque esta es Poesia falsa , que con un capirote se deshace. La Seguidilla en que al Grande Agustino le embia à Anton Martin , ò à San Juan de Dios, ya la entendemos ; pero no por esto està bien dicha. La intencion fuè buena ; pero la explicacion muy desgraciada. Si uno por ir à la Fuente del Berro , se marchasse à la Florida , serìa buena disculpa decir , que su intencion fuè ir à esotra parte ? Pues lo mismo es esto. Fundado en los equivocos dice , que la Samaritana vive en la Calle del Pozo , y que Christo murió en la Calle de las tres Cruces. Yo pregunto , es cierto , ò no ? Y pues no lo es , por què lo dice ? Es tambien Alegoria ? Con que de esse modo el Bautista vive en la Calle de Santa Isabel. Sanson , y David en la del Leon , y la Burra de Balàn en la del Prado ? Quàntas blasfemias , y heregias se podian decir à este tenor ? Es esto Alegoria ? Es possible , que un modo tan voluntario , tan ridiculo , y tan futil , es el modo de interpretar las sòlidas verdades de la Escritura Santa ? Respondan los Concilios , y Decisions Pontificias , à ver si son lictas tan arbitrarias interpretaciones , que solo se fundan en el sonsonete. Lo que à mi me parece es , que esta libertad en exponer la Escri-

cri-

critura es uno de los origenes de la heregia. En la Loa de la *Vacante general*, hablando del Sacramento en la Proceſſion del Corpus, dice:

A la Calle de Toledo,
 Que es por donde ſolia ir,
 Llega, y el camino tuerce,
 Y es, que *Toletot* decir
 Quiere confuſion de muchos,
 Y el no viene à confundir.

Por lo que parece, que el confundir, ò no, conſiſte en ir la Proceſſion por la Calle de Toledo; y quando iba antiguamente, confundia, y para no confundir torció el camino. Aſi lo dice. Con que el año paſſado, que por cauſa del nuevo empedrado fue por la Calle de Toledo, bolvió à confundir otra vez? Eſto ſe infiere. En agradecimiento de que no ſacò el *Tolle, Tolle*, omito la erudicion hiſtorica del *Toletot*, que ſin duda hallaria en Flavio Dextro, en el *Chronicon* de Liberato, ò en el de Hauberto Hiſpalenſe, ò en el Exactiſſimo Beroſo, ò en otros fantatiſticos depositarios de nueſtra antigüedad, y acaſo en el Libro intitulado: Reyes Nuevos de Toledo. Ahora bien, es eſta Alegoria, ò Theologia? Y es eſto lo que ſe và à aprender? Yo creo,

creo, que los Autos no contienen mas Theologia, que la que se puede adquirir con la simple lectura de la Biblia, ò Chronicon de Andricomio; y si ellos fueran lo que se dice, yo sería un Theologo excelente. Los argumentos que en otra Loa hace para probar la existencia de Dios Sacramentado en muchas formas Consagradas son incoherentes, y muy débiles, (aunque no es èl solo) y es desatinado probar una verdad infalible con una sophisteria. En la misma, para probar la verdad certissima de que Dios no se amena por mas que le comulguemos, se vale de un argumento absolutamente falso, que es una antorcha. Esto será Alegoria, y así no hay mas de callar. Si por Alegoria es, hay más que hacer una Tragedia de aquellos famosos hombres, ò mugeres, que figuraban à Christo, y su Madre, siguiendo con propiedad el carácter de los Hebreos, que absolutamente está ignorado en los Autos? Si lo hacen por dar buen exemplo al Público, que sentimientos tan religiosos, y santos no se le pueden dar à Abraham, à Isaac, y à Jacob? &c. Ningun Auto dará mejores ideas de la Religion, que la Esther, y la Athalia de Racine, sin necessitar de extravagancias, ni Proposiciones monstruosas. Esta ultima se halla

traducida en Español, por quien creo, que
 la aumentò espíritu, y gallardia: el que no
 sea capaz de percibir sus primores, lea las
 Coplas de Calainos. Las reglas de la Poesia
 no prohiben hacer una Tragedia famosissi-
 ma de la Pasion de Christo, como el *Christus*
Patiens del Nacienceno, con tal, que se
 guarde exactísimamente el decoro, y ma-
 gestad que corresponde: si las de la Religion
 no lo sufren, esto no me toca à mi: quien
 tiene esta incumbencia cuidará de ello; y
 tambien de si es decente la Alegoria de sacar
 à las Tablas à San Pablo de Maestro de Ar-
 mas con su montante en la mano, enseñan-
 do à dár sotavotes à la Magdalena: tirando
 à la barra, como un Mozòn, à pechos, y
 à media buelta; y à una muger con la Cuf-
 todia en las manos, cantando el *Tantum ergo*.
 Convengo en que una Còmica habil, aun-
 que sindicada de poco honesta, puede repre-
 sentar bien el papel de Maria Purissima; pe-
 ro creo tambien, que todas estas cosas Sa-
 gradas no hallan digno lugar en el Theatro,
 (prescindiendo de otros motivos) parte por
 las ridiculeces de que abundan los mismos
 Autos, y parte por las muchas que añade la
 ignorancia, ò descuido de los mismos repre-
 sentantes. Yo sè, que las cosas santas se de-
 ben

ben tratar santamente, y que no se observa aquí; y tambien se, que las cosas Sagradas no se han de mezclar con las profanas; y aquí se ve lo contrario: Si hay Alegoria que esto sufra, buenos entanches tienen los Ingenios para escribir. Y si las materias mas sacrosantas de nuestra Religion, se deben disputar sophisticamente en un Corral de Comedias, hasta los Zapateros de viejo seràn Theologos Dogmaticos: Y en fin, si la Escritura Sagrada se ha de interpretar al gusto de cada uno, por la aſsonancia de las voces, como el *conſervare digneris*, conservar los dineros; bien nos podemos armar de fe, y religion para no vacilar en ella. Decir que los Autos logran aplauso comun, es engaño manifesto; porque los inteligentes los abominan por sus deformidades, y los necios no los entienden; y si presumen que si, que hagan una Analisis de ellos, explicando su artificio, y primores, que distinguan qual de ellos es el mejor, y qual el peor; y que en cada uno de ellos señalen los passages mas, ò menos dignos, notando en que consiste su merito, ò su defecto, advirtiendo las reglas que observan, ò las que omiten, y la razon por que se hace aquello así, y no de otro modo. Aſsimismo, que razon hay entre Catholicos

Para alegorizar las Fabulas Mythologicas de los Etnicos, figurando à Christo por medio de un Hombre Gentil, y vicioso, haviendo tantos en el viejo, y nuevo Testamento, que le symbolizaron mas dignamente; v. g. por la dulzura David mejor que Orpheo, y por sus triumphos Josuè mejor que Enèas, &c. Mientras no expliquen esto, no hay que hacer caso de sus dicarachos, porque no tienen voto, y son unos ignorantes, presumidos, y charlatanes, que à falta de otra diversion, vãn à vèr el Concurso, los vestidos de las Comicas, y la decoracion de el Theatro. Las alabanzas de Calderòn, yo no niego que sean justas; pero quisiera, que satisficieran à estos reparos, y à los muchos que le pone Don Blàs de Nafarre en el excelente Prologo, ò Dissertacion, (impugnada en vano) con que reimprimiò las Comedias de Cervantes. Tambien le aplaude Luzàn, y el Ricoboni, que tuvieron mas voto que los Aprobantes; y lo que es màs, la Real Academia Francesa, y tanto, que le llama digno competidor de Corneille; pero con licencia de estos Sabios diré yo, que en la invencion (prescindiendo de mucha inverosimilitud) excediò el Español al Francès; pero en el Arte, y Magestad del Theatro, en el manejar

la Naturaleza , en exprimir los afectos , y
 otros grandes primores , es menester confes-
 far , que le queda muy atrás. En fin , estos
 son los Autos Sacramentales , y estos , y infi-
 nitos màs los defectos de que abundan. Yo no
 tengo màs delito , que apuntar algunos en
 obsequio de la verdad , para honor de la Pa-
 tria , y para que sepan los Estrangeros, que
 los Españoles de juicio no aprueban tales
 Representaciones , y que Don Pedro Calde-
 ron no es el Apoderado de la literatura
 Española : Otros hay , que le hacen sombra,
 muertos , y vivos ; pero en pago de mi tra-
 bajo , verà Vmd. armarse contra mi fiera, y
 encapotada mi ingratisima Nacion. Yà es-
 tã cortando las plumas los Escritores para
 aburrirme con satyras , y dictèrios en sus
 mordicantes Apologias ; pero què Apologias!
 Yà las verà Vmd. Lo primero me llamaràn
 Francès , lo segundo Italiano , lo tercero
 Inglès , y de esta suerte iràn recorriendo el
 Mapa hasta que me llamen Chino. Yà verà
 Vmd. què encadenamiento de agudezas , sin
 solidez , què chorrera de dichicos , sin jugo,
 què frassès , què equivoquillos, y refranes de
 bodegòn : Estas seràn las armas con que me
 tiren ; pero seguro està , que me combatan
 con razones sólidas , y neryiosas. Esto no

es vanidad de mi acierto, sino felicidad de mi asumpto, que defiende la verdad; y en prueba de ello, mande, quien puede mandarlo, que se ventile, y sentencien los Sabios, y Academias de todas las Naciones. Dexemonos de cryticas, que yà estamos corrompidos de tantas, y no se adelanta nada. Si Corneille, Racine, &c. en vez de hacer sus Tragedias, huvieran escrito Cryticas, estuviera como el nuestro su Theatro. El modo legitimo de impugnar una Obra, es ponerla al lado otra mejor; y así procuremoslo, y vamos enseñando con el exemplo. Yo lo hice en el modo que pude por lo Cómico, y lo Tragico, no traduciendo, (que lo dixera) sino inventando. No digo, que conseguí la perfeccion; pero sè de cierto, que no incurri en los horribles disparates, que oimos cada dia; y pues yà està abierta la fenda, enmiende otro lo que yo errè, y así se conseguirà la reforma del Theatro. Acabè mi Carta, que expongo à la Censura de los Necios, y de los Sabios: de estos espero, que en lo que me haya equivocado me lo adviertan, que lo oyrè con docilidad; de aquellos no hago aprecio, porque hablan sin fundamento, y porque tengo buena disculpa para ellos, y es, que si juzgan

gan este papel por un texido de disparates sin orden, ò una farta de ofiadias sin juicio, ò un matorral de impropiedades, despropósitos, y delyrios, dirè lo que ellos dicen para salvar los de los Autos: quiero decir, que es Alegoria. Dios guarde à Vmd. muchos años. San Ildephonso, &c.

El Desengañador del Theatro.

Se hallarà, con el Desengaño primero, la Lucrecia Tragedia, la Petimetra Comedia, y la Egloga en alabanza de Velasco, y Gonzalez, todo del mismo Autor, en la Libreria de Castillo, frente de las Gradass de San Phelipe el Real, y en Casa de Nicolàs Melendez, frente de el Colisio de la Cruz.



DESENGAÑO III.

AL THEATRO ESPAÑOL,
 SOBRE LOS AUTOS
 SACRAMENTALES
 DE DON PEDRO CALDERON
 DE LA BARCA:

SU AUTHOR

DON NICOLAS FERNANDEZ
 de Moratin.



UY Señor mio : No le dixé yo
 à Vmd. lo que havia de su-
 ceder ? Pues mire como ha fa-
 lido segun lo pronostiqué. Yo
 le dixé , que no me combatirian con razo-

D

nes

nes sólidas, y nerviosas, sino con juguétes, y fruñerías, y puntualmente se verifica. Los hombres de bien quando tratan una materia, la deben manejar segun sus fuerzas, con aquel juicio, y madurez, que corresponde à su carácter, y no con bufonadas de Cavalleriza, que no prueban, y solo divierten à la Canalla. Sabiendo que han escrito contra mi Defengaño antecedente, quièn no juzgarà, que en respuesta de lo que pregunto expliquen què es Poesia, dividiendola en sus especies, y manifestando las reglas que observan los Autos, y todos los demás requisitos que alli expongo? Pues nada menos que esto, porque tiene su dificultad, y mi Antagonista no se quiere meter en onduas. En vez de usar de este unico medio, se vale de cuchufletas, que nada prueban, y indignas de hombre, que yà saliò de la Escuela. Y aunque sè que es tiempo perdido, dirè alguna cosa sobre lo que està dicho tantas veces. Es el Theatro como un espejo, en el qual vemos los sucessos que han pasado en el Mundo, y los fingidos; pe-

ro con tal propiedad, y viveza, que enagenadas nuestras potencias, y sentidos, juzgamos lo representado por verdadero, sin que haya el menor indicio por donde se conozca que aquello es Farsa, para lo qual ha de ayudar el Theatro con las decoraciones correspondientes, los Aôtores con los Trages, accion, gesto, &c. y el Poeta con el Drama, segun las reglas del Arte. Estas reglas no son inventadas por el capricho de los Petrimetros, y Estrangeros, como quieren los preocupados, pues antes que ellos naciessen las havian advertido muchos Doôtos Españoles, de lo que nos hemos aprovechado poco; y mucho los Italianos, y Franceses, que despues no han dicho mas, como me seria facil probar; y para saber lo mas delicado del Arte, no es necessario acudir à Boileau, ni à Fontenelle, pues acà tenemos originales: y pues Vmd. ha visto mis Defengaños, Disertaciones, &c. escuso repetir lo que alli digo, pues tendrà presente, que la misma naturaleza dictò las reglas de su perfecta imitacion, y Aristoteles solo fuè un

cierto Amanuense de ellas. No soy tan escrupuloso, que observe supersticiosamente todas las reglas de los antiguos, pues lo que dicta la naturaleza lo observaré, no porque ellos lo digan, sino porque la razon natural lo enseña; y lo que fuese arbitrario lo examinaré primero, à ver si hallo inconveniente en su practica, pues los antiguos no tuvieron authoridad para imponernos leyes à su gusto. Esto supuesto, digo, que es ridiculèz obligar à que los Actos, ò Jornadas de la Comedia, ò Tragedia, sean tantos precisamente: las Scenas tantas, y lo mismo las personas. Los Ataques, y sitios de Plazas, Batallas de Exercitos, y Navales, no son inverisimiles por sí; pero no se pueden fingir sobre el Theatro, con toda la exactitud que ocasiona la ilusion, y por esto son ajenas, y lo sera todo aquello que no engañe al Auditorio; y no pudiendo conseguirlo los Autos Sacramentales, se verifican sus defectos. Al que quiera defenderlos le suplico, que me diga (yà me lo podia haver dicho) si la ilusion, ò el engaño, es, ò

no toda el alma del Theatro ? Si lo niega, ferà por gana de hacerme quebrar la cabeza en probarlo, y contradecir otros nuevos disparates ; pero si lo concede , digame à quien han engañado hasta ahora los Autos en el Theatro ? Responderà que à muchos , que èl ha visto enternecerse en la representacion de aquellos passos ; pero esto solo prueba que tengan algunos passages buenos , lo que no he negado yo , y no se infiere de aqui que toda la obra sea buena , pues como tenemos ideas de la Religion , y aquellos Dramas las excitan, aunque toscamente , de ai proviene la commocion. Y assi vemos , que un Crucifixo de mano de mi amigo Tuesta , famoso Mamarrachista de la Calle de Santiago de Valladolid , no obstante sus nulidades excita la devocion , pero quànto mayor efecto haria otra pintura perfecta de Raphaël ; ò el Españoleta ? Los Autos Sacramentales son piezas Dramaticas para representarse , y el decir que no pueden tener nombre de Poemas Dramaticos , no es decir, que no lo sean, malos , ò buenos, sino que

no observan regla alguna de las que deben : de la manera que à un hombre inutil se le dice , que no es hombre , aunque le veamos muy metido en sus calzones. Suponiendo , que son Poemas Dramaticos, el modo de combatirme era explicar las reglas que constituyen este Poema , y luego hacer Analysis de qualquier Auto , y probar que las observa , como yo harè de qualquier Comedia , ò Tragedia ; pero no señor, esto es hablar muy à lo serio , y assi no se divierten los Lacayos : ademàs , que al instante caíamos en la trampa , porque, ò era menester confessar una suma ignorancia de las reglas de Theatro , ò no se havia de hallar una en los Autos , y si responden que sì , que las señalen , y escucharàn tantas citas inutilis , *ad Terrorem*. Ya he dicho que no busco mas reglas, que la verosimilitud , ò propiedad , porque en mi dictamen , sin andar con pedanteriàs, todo quanto sea verosimil , propio , natural , ò creible , es bueno para el Theatro , y lo que no es verosimil no es bueno , ni puede serlo , aunque lo diga el Licenciado

do Pantojá, y el Domine Zancas largas. Y aunque sè que no todo lo posible es verosimil, quiero suponer que si; pero aun con estos enfanches no se salvaràn los anachronifinos de los Autos, porque no es posible, (sin otro milagro como el del Tabòr) que Moïses hablasse delante de Jesu-Christo, quando estaba en la tierra; y no hay razon alguna, ni puede haverla para probarlo. Que en una Cancion un Poeta finja, que le pareciò, ò que soñò, que oïa aquel razonamiento, aunque sea entre Adàn, y el Ante-Christo, es un entusiasmo muy propio de la Lyrica, ò la Epopeya, que mas buscan lo admirable, que lo verosimil; pero el Theatro, que es al contrario, pues nos debe representar las cosas, de suerte, que parezca que estàn allí sucediendo, no sufre semejantes delirios.

Non Dij, non Homines, non concessere columnæ.

Y pues justamente celebran el sòlido merito de Racine, y otros famosos, miren si encuentran allí semejantes extravagancias, sin que obste el que estos no escri-

viessen Autos , pues aunque es la naturalidad regla comun à toda representacion, al modo de Calderon , bien pudo hacer el Frances à Andromaca, enamorada de Manuel Pasqual, disputando acerrimamente sobre el origen de las golillas. Las reglas del Theatro no son imaginarias , ni nuevas, sino verdaderas , y muy antiguas , y mas perceptibles que la quadratura del circulo; el que las sepa expliquelas , y adaptelas à los Autos , para por ellas ver si se pueden hacer otros : el que no las sepa calle. Y pues confieffan que el Theatro es distinto de la Historia , (lo que se viò negado havrà un año) y defienden en los Autos su verosimilitud , y las partes que constituyen un Drama segun las reglas de la prudencia, y los Maestros del Arte : expliquen estas reglas , y no nos quebrems la cabeza en disparates. Es comunissimo en los Poetas fingir sentido à los Brutos , y alma á las cosas inanimadas : pero como es esto ? Es sin reflexion , ni tino ? No señor , que es con su quenta , y razon. Virgilio dà sentido à los vientos , y Lucano

à una figura, que finge que se le apareció
à Cesar : y què prueba esto ? La ignorancia
de una mala aplicacion. La Eneyda , y
la Pharfalia no son piezas Theatrales , si-
no Poemas narrativos , que refieren lo pas-
fado , no con intento de persuadir que
està sucediendo aquello , como en los Dra-
mas ; sino con intento de excitar la curio-
sidad con la admiracion de sucessos pere-
grinos , sin obligarnos à creerlos precisa-
mente ; y así estos Authores lo usaron
bien , y Calderon mal , y quien le defien-
de peor. Si hablamos de Dramas , y no de
Poemas Epicos , de que nos sirven estas
citas mas que de demostrar la ignorancia
de quien no lo sabe aplicar ? Para probar-
lo debe buscar textos en Plauto , Terencio,
Menandro , Aristophanes , Sophocles, Eu-
ripides , y otros muchos Dramaticos, (pues
aunque esto no probàra , no usandolo bien,
daria muestra de entender el señor Critico
la materia) pero citar Epicos fuera bueno,
quando yo dixera que Calderon lo havia
usado mal en algun Poema Heroyco , que
huviera hecho ; pero siendo Drama , (que
tan-

tanto dista de la Epopeya) porque no se ha de probar con los mejores Dramaticos; pues lo demàs es no entenderlo, y hablar como el Papagayo, sin saber lo que se dice. El Drama no refiere cosa como passada, sino que la pone en accion sobre el Theatro, como presente, para hacer creer al Auditorio que es verdad lo que està oyendo, y para esto es indispensable que no represente cosas imposibles de suceder, pues de lo contrario se percibe el engaño, y se hechò à perder la pieza: y siendo esto cierto, como lo es, yo quiero suponer que huviesse mil exemplares de celeberrimos Authores, que huviesssen puesto en las Tablas personas imaginarias: Serian verosimiles por esso? Contribuirian à la ilusion Theatral? Se persuadiria ninguno à que era possible aquello, aunque le dixeran que lo usò Casiodoro, y Pierio Valeriano, y otros infelices que andan en las aprobaciones de los Libros? Yo me persuado à que nadie lo creeria, à no ser que fuesse algun buen hombre tan sencillo, que imagine, que el ser gran Poeta solo consiste

en hablar mal de los Autos. Para probar con Virgilio , Homero , Lucano , &c. la propiedad de las personas fantásticas en el Theatro, era preciso hacer ver , que dichos Autores (y lo mismo digo de Moyfes, Job , David , Salomòn , Prudencio , &c.) sacaron à las tablas estas figuras imaginarias ; pero pues no lo hicieron , à què asunto viene tan pueril acinamiento de citas pedantescas que no prueban ? Horacio, y Anacreonte , compulieron Odas à sus Lyras , ò Citharas , hablando con ellas como si tuvieran sentido , y lo mismo hace Ovidio con su libro , embiandole à Roma: Esto es una galante profopopeya, muy propia de los Poetas Melicos ; pero seria licito por esso componer un Drama en que salieffen hablando las citharas , y el libro ? Seria natural que salieffen al Theatro llorando los Caminos de Siòn , y los Montes retozando , como recentales , de alegria ? Seria un disparo terrible ; pues nõ se les finge sentido ? Si señor. Pues en què està la disparidad ? Oygan: Estos Autores se fingen , ò estaban verdaderamente agitados
de

de las pasiones que manifiestan , y segun
 la fuerza , y vehemencia de ellas , imagi-
 nan aquellas cosas del mismo modo que
 para explicar la grandeza , y confusion de
 Madrid decimos que es una Babilonia , sin
 que esto me cause admiracion ; pero si el
 que los equivocos se introduzcan en una
 cosa seria , y sagrada. Un Personage tra-
 gico puesto en aprieto puede muy bien in-
 vocar á los mares , á los brutos , á los Cie-
 los , &c. pero hacer que salgan estos Ca-
 valleros á consolarle con palabras amoro-
 sas es un desbarro : no es verosimil , no es
 posible , ò digan si hay exemplar en las
 Historias. Que para explicar à nuestro mo-
 do lo que es Dios, le llamemos Leon , Cor-
 dero , Racimo , Panal , &c. està bien ; pe-
 ro dár figura humana à estos entes , y sa-
 carlos al Theatro es no saber lo que se ha-
 ce. Que un pëcador se lamente de haver
 perdido la gracia por seguir al apetito , es
 natural ; pero que salgan luego el Apetito,
 y la Gracia con pies , y manos , y cara,
 hablando mas que catorce , es un delirio ;
 ò diganme si es posible , ò si ha sucedido ;

ò esperan que suceda? Que saliera un Angel bueno, ò malo, yà era otra cosa, y esto es lo que se dice Machina, y de lo que se debe usar rara vez, y con mucho tiento, porque enredar yo una Comedia, y traer à un diablillo, que por ensalmo me la dessate no tiene gracia; pero decir que es Machina el anachronismo, es aprobar el passage de Andromaca, y Manuel Pasqual; y pues no es alegoria que hable la Culpa, y la responda la Gracia, ferà Machina tambien, y tambien lo ferà el que hablen los canzoncillos, y el gorro, que dixè en mi Discurso antecedente, sin que obsten los exemplares que se citan en contrario, mientras no me señalen en què Theatro culto se representaron las Fabulas de Hisopo, conforme él las escrivò, y el Apologo membral de Titolivio, à lo que pueden añadir los encantamientos, y Fabulas del Ariosto, y del Boyardo, y las de nuestro Balbuena. La alegoria la difino yo como Quintiliano, que es *Diversiloquium*, y el mezclar las definiciones de la Alegoria, y de la Prosopopeya, no es descuido, como se ve

mas adelante, que la difino como Calderon; así: decir uno, y ser otro, sino prevenir por todos lados la respuesta que pueden darme, para lo qual pongo la palabra *diran*, y el interpretarlo de otro modo es malignidad solamente. El estilo bueno para la Lyrica, no es bueno para la Dramatica, sin que por esso se diga, que el Drama no pueda ser muy sublime, pero sin dexar de ser natural, lo que la Lyrica no tiene, pues es un sumo artificio, el qual destruye la verosimilitud, parte essencia- lissima del Drama; y para prueba de la sublimidad natural, escuchen estos versos de la Tragedia de Ataulpho de Don Agustin de Montiano, y Luyando.

Si al mismo tiempo que tenàz pretende,
 Que perdone su espada á los Romanos,
 No contradice que fatal se esgrima
 Contra tanto inuasor de las Españas,
 Enemigo no menos respetable,
 Soldados, que tambien como nosotros,
 De la barbara cura de los Montes,
 Despues de exercitarse con las fieras,
 Salieron à guerrear al universo.

En

En la misma, hablando de los Godos, dice,
 Aquel tímido Pueblo, con quien nunca
 Quiso exponer sus fuerzas Alexandro,
 De quien Pirro guardò sus Epirotas,
 Y à quien Augusto con estrecho enlace
 Combido à la quietud que le importaba:
 Aquel enxambre de atrevidas gentes,
 Que no cupo en el Afsia, ni en Europa,
 Y que hasta el eco de sus altos triunfos
 En los desiertos de Africa resuena.

Esto està muy natural, sin dexar de ser sublime; pero el Cavallo, que huye, y danza, y saca chispas, y es un mapa, y un monstruo, y un Atlante, y otras galanterias, que en la Comedia intitulada la Vanda, y la Flor hace decir Calderon à un hombre, que se supone hablar de repente, y o no sè si es defecto fondo en primor; pero sè que nadie habla con tantos palitroquillos, y así me afirmo en que ello puede ser bueno, *sed nunc non erat* *his locus*. Moyses, Job, Jeremias, y David en el Auto intitulado las Ordenes Militares, pintan al segundo Adàn en quan-

to Dios sin mancha, ni bõrron, y superior à quanto se puede decir : Esto vâ bueno; pero quando le consideran como Hombre, por què le han de pintar segun el juicio que formaron despues los malos hombres, que en gran parte le despreciaron, &c. Si estos Santos Profetas no fueron de aquel maldito dictamen, para què se les hace que le figan ? Cada uno juzgarà segun su mente, y pues la de estos fuè el crec-
 le Cordero inocentissimo, que iba al Sacrificio sin delito, por què no le disculpan con el Mundo ? Antes hacen tan al contrario, que los defectos, y miserias de la Naturaleza humana, se los atribuyen à el. Que esto lo huviessen hecho los Escrivas, y Phariseos, era tolerable; pero sus quatro siervos amados en quien el (segun dice) tenia la confianza, es cosa que no lo entiendo, à no ser que sea Alegoria. La Academia Francesa juzgo à Calderon digno ribal de Corneille, no por las puerilidades, sino por los primores que tiene, (que yo nunca le he negado) de la manera que comparan por alabanza à una mu-
 ger

ger con Venus , no en las costumbres, sino en la hermosura. Yo no digo que Calderon tiene blasfemias , ni heregias , sino que se pueden decir , interpretando las palabras como fueran , y no es esto segun quieren una acepcion material de lo que suena , para acomodarla à una verdad constante , y de fe ; si no al contrario, una acepcion de una verdad constante , y de fe , para acomodarla a lo que suena materialmente ; y acomodando asi se pueden decir mil desatinos execrables ; y este modo de interpretar es una de las fuentes de la heregia. Aunque han intentado probar que los Autos son Tragedias , (bien que sin explicar las reglas de este Poema , y adaptarlas à los Autos , que es el unico modo , aunque se siga el gravissimo inconveniente de no divertir à los Lacayos) se han contentado con llamarlos Tragi-Comedia : *Monstrum informe , horrendum ingens*. Y no es esto lo que yo pido, sino una Tragedia perfecta , que se puede hacer muy bien , sin que dexé de ser alegorica por esso ; pero no teniendo los Autos las cir-

cunstancias precisas de Tragedias, ò Tragi-Comedias: *Monstrum informe, horrendum ingens*, quedamos en la misma dificultad, y pueden tener por cierto, que governandose por mis principios, ni Racine, Corneille, ni Maphei, tendrian la misma fortuna que Calderon. No sè como probaràn que Orfeo simboliza à Christo mas propriamente que David, por la circunstancia de que sacaba las almas de los Infernos, y aunque yo, ni de uno, ni otro lo creo, con todo esso me parece mas digno de credito, que Natal Comite, el Maximo San Geronymo, quien escribiendo à Paulino, (supongo que alegoricamente) dice asì: *David, Simonides noster, Pindarus, & Alcaeus, Flacus quoque, Catulus, at que Serenus Christum lyra personat, & in decorbordo Phsalterio ab inferis excitat resurgentem*: con cuyo testimonio, de qualquier modo que se tome, buelvo à quedarme en mis trece, de que David simbolizaria à Christo mas dignamente que Orfeo. Ahora es preciso purgarme de los injustos Testimonios que me levantan. Dicen, pues, que

que corrijo al P. la Haye , y aunque en
 caso que fuera cierto no debian reparar
 esso ; sino si le corregia bien , ò mal , no
 foy digno de tanta indulgencia. Dixo (di-
 cen) este Author , que los Cantares eran
 pieza Dramatica , y yo en mi Discurso an-
 tecedente dixé que eran Dialogo , y no
 Drama. Veamos quien tiene razon : la pa-
 labra Dialogo se deriva de esta voz Griega
Diá , que significa juntamente , y de esta
Logos , que significa discurso , ò razona-
 miento : de donde se infiere , que el Dia-
 logo rigurosamente no es mas que un sim-
 ple razonamiento entre dos , ò mas per-
 sonas , como el Cathecissimo de Astete , ò
 la Philosophia Poetica del Pinciano , in-
 capaz de representarse , y no siendo los
 Cantares para este fin , no parece que fui-
 ran descaminado en llamarlos Dialogo, Co-
 loquio , ò Canto , segun los nombra la
 Iglesia. La voz Drama se deriva del verbo
 Griego *Dràò* , que significa hacer , de lo
 qual , y de los requisitos del Drama se in-
 fiere , que este se distingue del Dialogo,
 en que ha de tener la accion viva con mo-

vimientos, que le den alma en la representacion; lo que el Dialogo no pide, pues se puede hacer por escrito: con que no siendo posible encontrar en los Cantares las circunstancias del Drama, y menos el probar que se hicieron para el Theatro, no es mucho que no les diessè este nombre, à no ser que quieran decir, que todos los Dialogos se pueden representar; aunque entonces dirè yo, que prueben à ver que efecto hace en el Theatro un Libro de Al-beyteria, pues hay algunos en Dialogos por preguntas, y respuestas. Pero con todo lo dicho bastame que el P. la Haysè dixesse que eran Drama, para que yo lo confirme. Aunque es verdad que hay distincion del Dialogo al Drama, no obstante la voz comun ha confundido uno, y otro; de fuerte, que el uso inveterado disculpa à qualquiera que lo equivoque, pues comunmente se cree, que todo razonamiento alternativo es Drama, y assi donde se dice que celebremos à Dios *in dulcia cantica Dramatis*, no es decir que le aplaudamos con Tragedias, y Comedias, sino con hymnos à

choros. Pero como sacaron los Cantares para apoyar las monstruosidades de los Autos, yo dixé que no eran Drama. Quisé decir que no eran Drama adaptado à las reglas del Theatro, ni se hizo para representar, y por esso no puede servir de modelo à ninguna pieza representable: ni las Alegorias de lo uno son semejantes à lo otro, ni allí se cometen anachronismos, ni otras deformidades, y el traerlo por exemplar de los Autos es absurdo, delirio, y ignorancia; y no me crean à mí, consulten à todas las Academias de la Europa culta, y quando sentencien en contrario me he de dexar cortar la mano con que lo escribo.

Veamos ahora lo de Du-Hamel: Qué dice este Interprete doctísimo? Que es allegorico el libro de los Cantares: pues lo mismo digo yo. Quién les ha dicho, que los Asiaticos no tuvieron aquel estilo pomposo, que aun oy dura? Pues escuchen à Du-Hamel, *in Prolegomen. disert. 4. cap. 1. n. 7. Quae opud Orientales viget plurimum discrepat ab ea, quae in Europa usurpatur sermonis elegantia, &c.* Con que quién es

quien enmienda la plana à un hombre como Du-Hamel ? Bien se conoce que esse Cavallero le ha leído mucho. Arguyenme tambien diciendo , que los Cantares no son Egloga , porque esta la forman Pastores, y gente de zamarra , y el Esposo , y la Esposa son Reyes ; ya voy allà. Es posible que à una Reyna la pusieron à guardar viñas , y està tostada del Sol ? Es posible, que una Reyna pregunte à un Rey dònde es su Cabaña para no errarlo , è irse de tràs de los rebaños agenos ? Es posible , que una Reyna diga de si misma, que irà siguiendo al ganado , y apacentarà los corderos ? Es posible , que las mas comparaciones han de ser Pastoriles , (de quien me atreverè à afirmar que hay copia en Theocrito, y Virgilio) y no se han de suponer alegorizados en Pastores los concurrentes ? Es fuerte cosa ! Veamos que dice Du-Hamel : En la nota al cap. 2. n. 7. dice assi. *Sponsa comitibus silentium indicit Sponsus, & more pastorale loquens vetat, ne dulcis Sponsa somnus interrumpatur.* En el n. 15. añade : *Sponsus invitat Pastores, ut insi-*

dian-

diantes vineæ vulpeculas capiant: y no es ài solo. En el Proemio dice, citando al Obispo Meldense, y hablando de Salomòn. *Sed ne parum congruè regio nomini in amatorios sensus , ac verba deflueret , majestate tantis per deposita pastorem induit , &c.* y mas abajo : *Is enim sensus litteralem cum spiritali pulchrè conjunxit , pastorem hanc eglogam in septem dies partitus.* Que diràn ahora los que sin ver los libros los citan à cada passo , para ostentar erudicion con latinajos, y pedanterias semejantes à estas : *ibi videndus est Episcopus Meldensis. Vide supra. Loco citato. Nuper laudatus. Scèpissime laudatus. Reverendissimus admodum* , y otros regueldos eruditos para amedrantar à los ignorantes, que havien- dose reido muy bien de las cuchufletas, que tampoco entienden, quedan espantados de tantas citas de Expositores , à quienes tra- hen por testigos de cosas falsas, y mal he- chas? pero la gente del bronce no cuida de la solidèz de las razones , y asì que- da patitiessa de tan estupenda doctrina, y formidable erudicion: Pudiendo decir lo que el Sayaguès.

El hechò muchos digidos,
 Y yo no entendi pallabra,
 Pero la gente salia
 Dando muchas cabezadas.
 Y añadir luego... Y los latinajos como
 Si los robiera en la manga, &c.

Con que en vista de lo dicho bien me podrè yo afirmar en que los Cantares son un Epitalamio en una especie de Egloga sagrada, dulcissima, è incomparable, y los doctos juiciosos, y desapassionados veran quien es el que le enmienda la plana à un hombre como Du-Hamel. Alli se vè la sencillez, la qual no consiste en baxezas, ni charrerias, como debe de imaginar quien lo niega: consiste en pureza del lenguaje, facilidad, dulzura, y fluidez, sin dexar por esso de ser elegantissimo, y esto se halla abundantemente en el cantico citado, y el sudar los doctos Escriturarios (supone haver visto muchos) en exponer esto, y lo demàs de la Biblia, es mucho que no sepa en que consiste quien tanto cita, y piensa defender à Du-Hamel; pues

si le huviera leído , huviera visto que en los
 Prologomenos *disert. 4. cap. 1. num. 23.*
 responde à este argumento diciendo , que
 la obscuridad de muchos passos de la Escri-
 tura consiste en la poca noticia de la pri-
 mitiva lengua , y la genuina significacion
 de las voces , cuyo valor se ha olvidado
 con el transcurso del tiempo ; à lo que ayu-
 da la escasez de libros Hebreos , &c. y lo
 mismo sucede con los Authores Griegos,
 y Latinos , y aun con los antiguos nues-
 tros ; pero à tan horribles delirios se preci-
 pita, quien se mete en lo que no sabe, pues
 ninguna de estas cosas tenia que ver con
 la defensa de Calderon ; pero porque no
 se dixera que el Apologista de los Autos
 era algun niño de escuela , no me dexa co-
 sa que no me tilde , y es buena desgracia
 de Critico , que en quanto pone la mano,
 tanto hierra ; y assi vea Vmd. quien es el
 que le enmienda la plana à un hombre co-
 mo Du-Hamel. Verdaderamente , que so-
 lo la passion ciega de defender à Calde-
 ron , y la precipitacion en rechazarme pu-
 do hacer à un Escritor cometer tantos des-

barros. Pero con què conciencia me leban-
ta tales testimonios? Con què intento?
Con el de alucinar al Pueblo para que no
me crea , viendome opuesto à dos Autho-
res tan celebres , y assi bien puede recon-
ciliarme con estos doctos varones , y con-
fessar que intentò facar el asqua con la ma-
no del gato , aunque se exponga à que le
digan lo que el otro Corregidor à su Por-
tero:

Quien os mete en vengar vos
Lo que conmigo se ha hecho?

Y à que yo añada lo que à otro ave-
chucho semejante , amigo de meter paces,
le dixo el Cisne Bilbilitano.

Cum Juvenale meo quid me committere tentas?

Sueltos yà estos argumentos bolvamos
sobre los Autos. Le parece à Vmd. en su
conciencia que estàn bien vindicados? Se
puede atar un ochavo de cominos en todo
lo que alegan en contrario? Satisfacen
aquellas razones? son otra cosa (por el
efecto) mas que un divertidísimo entre-
mes?

mes? Responden à lo que yo preguntè en mi Discurso anterior, que no lo repito por que Vmd. lo tendrà presente? Han seña-
 lado la diferencia que hay entre Poetas
 Epicos, y Dramaticos, para personalizar
 los entes imaginarios? No señor. No se-
 ñor. Todo lo han confundido, y lo han
 metido à barato, interpretando mis pro-
 posiciones sin piedad, pero las de Calde-
 ron tan ampliamente, que no hallan en
 que tropezar, ni hallaràn en lo que se fi-
 gue, que es de lo que ahora me acuerdo.
 En el Pleyto Matrimonial dice el Cuerpo
 à la voluntad:

..... Y despues
 Prevèn para descansar
 Caliente vellon de nieve,
 Que mullendole el azar
 Sea arrancado pedazo
 de las Indias de Sabà.

Esto serà estilo sublime, y natural pa-
 ra el Drama. En el Divino Orfeo, repre-
 sentando este la Segunda persona de la
 Santissima Trinidad como Dios, y Hom-
 bre,

bre , y sin concurrencia de las otras dos Divinas personas , esencialísimas para el caso , hace la Creacion del Mundo por sí solo : Mucho se podia decir sobre este assunto , pero quien lo quiera ver lea el Auto ; para esto no faltará un Apologista de manga ancha , que lo interprete. En el mismo Auto pregunta la Naturaleza à la Embidia , quièn son ella , y el Principe de las Tinieblas ? Y responde :

Emb... Quien de otra estrangera Patria

Sabiendo las dichas de esta ,

No sin merito en alguna

Habilidad que professa

Viene à servirte , si es

Que tanta dicha merezca :

Natur. Què habilidad es la tuya ?

Emb... La Agricultura , en que emplea

Mi estudio tantas Auroras ,

Que no hay flor , planta , ni yerba

Fruta , ni oja , de que yo

Las qualidades no sepa.

Dexo aparte , que debia decir merece , y

no

no merezca. Que Auroras pudieron estas
 fer, pues siendo Adàn criado en el mismo
 dia en que despues pecò, segun casi todos
 los Expositores, y todavia (segun este Au-
 to) no havia visto el Manzano, que se
 vè despues; y aunque quieran decir que el
 Angel fuè criado antes, no es disculpa,
 porque se descubria que no era hombre,
 pues Adàn sabia que no havia mas hom-
 bre, ni muger, que èl, y Eva. Esto tam-
 bien supongo que estara bien dicho, no
 por otro motivo que por decirlo Calde-
 ron, pues hay opiniones de que fue impe-
 cable en la Poesia. En el Laberintho del
 Mundo la Inocencia, graciosa, delante de
 Theos, que es Christo que viene à redimir el
 Mundo en una Nave, dice hablando de el
 mar:

En cuyo susto por mi quenta he hallado,
 Que no es gracioso el mar, aunque es salado,
 Mas fuera dicha suma,
 Que el chocolate hiciera tanta espuma.

Quànto se tardò en descubrir el secreto
 del chocolate? Pero à esta graciosa se le

descubrió Calderon muchos siglos antes de su invencion. Como podrán decir los mas furiosos Calderonistas, lo que sucederá de aqui á mil años sin ser Prophetas? Avisen como se llama esta figura, ò tropo, que es grande hallazgo para la Rethorica. En el propio Auto la verdad, en su relacion cita à San Pablo (quando escriviò sobre la idolatría) algunos años antes de su conversion. Tambien cita à San Pedro, à San Matheo, à San Ambrosio, à San Agustin, y à San Juan, por la pedanteria de mostrar, que sabe los nombres que estos dieron à la Serpiente que engañò à Eva. Esto llaman abstraccion, figura incognita, y estrafalaria; pero que no pueda yo abstraerme, y citar en mi favor los Authores venideros, que han de escribir contra los Autos, yà que lo han hecho tantos, y tan doctos antes que yo? Suplico à los que me lean, que si alguno se abstrahe sin milagro, que me lo avise, lo uno para saber cosas futuras, y lo otro para retratar mi juicio. Vea aqui Vmd. el motivo por donde esto es Tragi-Comedia. *Monstum*

informe , horrendum ingens. Y es posible que haya quien aplauda , y defienda tal hato de disparates ? Y que haya quien deshonore à la nacion , diciendo que es la obra mas grande que tenemos , siendo la que la desacredita , y caracteriza de ridicula entre las demàs ? Haviendo llegado à tanto la extravagancia que el Rdo. que se disfrazò con el nombre de Maestro Tirso de Molina intitulò un Auto fuyo: El Colmenero Divino , y sale la Abeja vestida de Felpa , y hasta el Oso hace su papel. Pues de essa manera con el mismo adjetivo *borresco referens* , se pueden intitular otros el Tabernerò , el Pastelero , el Bodegonero , &c. alegorizando los instrumentos de estos officios , ò denme la razon de disparidad; pero esto , à demàs de irreverencia , es mas que juego de niños ? No tendràn verguenza los Españoles de decir , que en todo el Reyno no hay quien ponga la pluma en el assumpto tan bien como Calderon ? Y luego quieren persuadir , que apoyando sus delirios defienden à la Patria , hasta haver quien ofreciera mil doblones al que com-
pon-

ponga una pieza de igual merito: Pues acoto. Que horror! que escandalo! *B/af-pbemassi* me diràn; pero tengan paciencia, y escuchen. Muchos doctísimos Españoles, que ha havido, y hay, no han emprendido tal obra, no por no saber, sino por la deformidad, è inverosimilitud de tales Dramas: por la misma razon no hè intentado yo tal cosa, y aunque nunca escriví por lisonja, ni interès, confieso que me ha picado, no se si el deseo de tanto rostro del Rey, ò el de vencer tan decantado imposible, y así intento que me cojan la palabra, pues yo la cojo, para si el que lo ofrece, ò su Mecenas, si le tiene, quieren hacer la experiencia de si puede hacerse un **A**uto como los de Calderon; y así no andemos en papelillos, sino aprontar esse dinero, y manos à la obra. Yo veo que todos se escandalizan assombrados de arrojò tan sacrilego, y tan descomunal atrevimiento, y lo menos que me llaman es frenetico, y temerario; pero el efecto dira lo que se me ha de decir, y el que quiera experimentar, con sesenta mil reales quedará de-

fen.

fengañado, y yo cõntento ; y ademàs , que à poca costa me podràn dexar corrido, porque hechando un guante entre los apasionados no ha de tocarles à ochavo. Yo he de malgastar el tiempo en componer dos Autos : El uno ha de ir por el modèlo de los celeberrimos , è inimitables , y bien cargado de alusiones pueriles , de anagramas , de interpretaciones violentas , de profanaciones , de equivocos , de ridiculeces , de anachronissimos , sin regla , methodo , ni orden , ni mas ni menos que el original , sin verosimilitud , ni rastro de ella. El lugar de la Scena serà desde Poniente à Levante.

Omnibus in Terris, quæ sunt à Gadibus usque Auroram, & Gangem.

El tiempo que tardarè se fabrà à la fin del Mundo , pues hago animo de que mi Auto , por alegoria , abstraccion , ò Machina, comprehenda hasta entonces desde el principio ; y aunque es verdad que no se conseguirà la ilusion , que es el objeto del Drama , porque nadie creera posible ver suceder en tres horas, quanto passa des-

de el Genesis hasta el Juicio final , con las tres figuritas dichas les hago que se les figure una gran cosa , y la accion del tal Auxilio, para que sea divertida, no serà menos que la Historia Universal : En fin yo amontonarè en èl todas las insipideces extramboticas , y demàs farrago de extravagancias que acina Calderon , de tal modo que se equivoque con los suyos , y no siendo así no gano nada , aunque me andarè contento en manejar la Escritura , porque que se que Dios castigò al Poeta Theodecte por infertar un pedazo en una Tragedia suya. El otro Auto aunque serà alegorico será sin ninguna de las monstruosidades dichas, pues se puede hacer muy bien como la Comedia de Candamo : El Esclavo en grillos de Oro , que (aunque no desiendo su total perfeccion) no incluye delirios tan horrosos , y no obstante es alegorica. Ultimamente (no hay que asustarse) yo ofrezco escribir dos Autos , uno como los de Calderon , y otro mejor , y así no hay mas que aflojar la bolsa , escribir, y sentenciar. Pero quièn ha de sentenciar? Aqui està toda

da la dificultad. No han de sentenciar aquellos que alaban los Autos , sin saber porquè , sino porque los oyeron celebrar à sus abuelas ; ni los que van à la comedia por dâr dinero à la caja , para que dèn cuchillada : ni los que van solo à oir las tonadillas , ò à ver los 7. ù. 8. trajes que faca la fulanita. Ni los que para celebrar las Comedias de Calderon , y otros muchos alegan que estàn traducidas en Frances , sin advertir que no estàn à la letra , sino las ideas mejoradas , y purgadas de las ridiculeces nuestras , que en su lengua llaman Phebus, y Galimathias, como notò Nafarre. Ni han de sentenciar los que se creen ciegameute de algunos votos decisivos , y magistrales, semejante à aquel zapatero llamado Sanchez , y à su compadre el capon , de quien dice Moreto en la Comedia el Defensor de su Agravio.

Pues hay algun capon malo

Sino uno que es mosquetero?

Los quales tenian tanto credito para el Vulgo , que en diciendo que una Comedia

era mala se quedaba el Patio solo, y los Comicos tenian que regalarlos, que es hasta donde puede llegar el increíble poder de la preocupacion. Ni han de sentenciar tampoco los que van à los Autos à aprender Theologia. Ni los que dicen que al pobre Pueblo le gustan los disparates, y le hechan la culpa de sus desbarros, y afirman que le ofende lo regular, como si fuera de distinta naturaleza que los otros, desfacreditando à la nacion, por encubrir su ignorancia. Ni los que juzgan, que todo Dialogo es Drama para el Theatro, como el Psalmo 74. que es Dialogo, y no Drama, en el que habla Dios, y el Pueblo. Ni los que oyendo hablar de reglas Poeticas dicen que suponen, que no habrá otras mas que saber si el verso tiene siete, ocho, ò nueve sílabas, &c. saber qual es Decima, Quintilla, &c. y donde pertenece el consonante, que es su principal cuydado, por cuyos principios los versos del Ataulfo seràn escoria, y lo mismo los de Tibulo, y Propercio, que con tan grande ignorancia se atreven los hombres à sentenciar. Ni los que juzgan
que

da la dificultad. No han de sentenciar aquellos que alaban los Autos, sin saber porquè, sino porque los oyeron celebrar à sus abuelas; ni los que van à la comedia por dár dinero à la caja, para que den cuchillada: ni los que van solo à oír las tonadillas, ò à ver los 7. ò 8. trajes que saca la fulanita. Ni los que para celebrar las Comedias de Calderon, y otros muchos alegan que están traducidas en Frances, sin advertir que no están à la letra, sino las ideas mejoradas, y purgadas de las ridiculeces nuestras, que en su lengua llaman Phebus, y Galimathias, como notò Nasarre. Ni han de sentenciar los que se creen ciegamente de algunos votos decisivos, y magistrales, semejante à aquel zapatero llamado Sanchez, y à su compadre el capon, de quien dice Moreto en la Comedia el Defensor de su Agravio.

Pues hay algun capon malo
Sino uno que es mosquetero?
Los qualès tenian tanto credito para el
Vulgo, que en diciendo que una Comedia

era mala se quedaba el Patio solo, y los Comicos tenian que regalarlos, que es hasta donde puede llegar el increíble poder de la preocupacion. Ni han de sentenciar tampoco los que van à los Autos à aprender Theologia. Ni los que dicen que al pobre Pueblo le gustan los disparates, y le hechan la culpa de sus desbarros, y afirman que le ofende lo regular, como si fuera de distinta naturaleza que los otros, desfacreditando à la nacion, por encubrir su ignorancia. Ni los que juzgan, que todo Dialogo es Drama para el Theatro, como el Psalmo 74. que es Dialogo, y no Drama, en el que habla Dios, y el Pueblo. Ni los que oyendo hablar de reglas Poeticas dicen que suponen, que no habrá otras mas que saber si el verso tiene siete, ocho, ò nueve syllabas, &c. saber qual es Decima, Quintilla, &c. y donde pertenece el consonante, que es su principal cuydado, por cuyos principios los versos del Ataulfo seràn escoria, y lo mismo los de Tibulo, y Propercio, que con tan grande ignorancia se atreven los hombres à sentenciar. Ni los que juzgan
que

que el ser Poeta consiste en leer à Rengifo,
y hacer una jacarilla como la de Francisco
Estevan , ò unas coplas como las del Leon,
y el Grillo. Pues no señor: esta gente bar-
bara , inculta , è ignorante no tiene voto.
Eso quisieran los preocupados pillar me en-
tre sus uñas , para sin justicia , ni razon me-
terlo à barato, y condenarme à galeras. Eso
no. Pongase la causa en Tribunal recto , è
inteligente , cuya decision tape la boca à
los ignorantes, y así , *quod scripsi, scripsi.*
Pero me ha de sentenciar la Real Academia
Española : La de las Ciencias de Paris : La
de Londres ; y la de la Arcadia de Roma.
A estos Jueces superiores no se les puede
negar la rectitud, y suficiencia, por lo qual,
mientras no se ponga en planta , y senten-
cien contra mi , todo el mundo guarde si-
lencio , yà que me le han hecho à mi rom-
per en vista de tal preocupacion contra mi
natural modestia. Y para que no juzguen
que la ambicion me arrebatà à los espacios
imaginarios , desde luego cederè los mil
doblones para premiar à los Poetas que me-
jor hagan famosas Tragedias , y coronarlos
de

de laurel en el Theatro , à ver si por este medio consigo su correccion. Hasta ahora han estado insolentes los Calderonistas, porque tantos han criticado los Autos , y nadie se ha puesto à hacerlos. Yà no tienen essa disculpa : veamos que salida dan. Està yà puesto en deposito ? Yo sè que escrivo contra todo un mundo , y aun contra dos que manda nuestro Monarca , y que es temible la obstinada parcialidad del Vulgo; pero me queda el consuelo de que no faltan hombres que conocen la verdad , y ceden à la razon , y en punto de la promessa, que juzgaràn fanfarrona, no hay que hablar palabra , hasta que en vista de mis Autos sentencien contra mi las quatro Academias arriba dichas , y entonces me caerà bien la burla , y el menosprecio ; pero mientras tanto es menester callar , porque estoy de mantenedor , haviendo admitido el desafio , y este mi papel sirve de prenda, que me obliga à cumplir , sopena de quedar mal. Por lo qual una de dos : O creer que hay en España quien puede hacer otros Autos , ò ir contando essas monedas , mientras

que el ser Poetā consiste en leer à Rengifo,
 y hacer una jacarilla como la de Francisco
 Estevan , ò unas coplas como las del Leon,
 y el Grillo. Pues no señor: esta gente bar-
 bara , inculta , è ignorante no tiene voto.
 Eſſo quifieran los preocupados pillarne en-
 tre sus uñas , para sin justicia , ni razon me-
 terlo à barato, y condenarme à galeras. Eſſo
 no. Pongase la causa en Tribunal recto , è
 inteligente , cuya decision tape la boca à
 los ignorantes, y así , *quod scripsi, scripsi.*
 Pero me ha de sentenciar la Real Academia
 Española : La de las Ciencias de Paris : La
 de Londres ; y la de la Arcadia de Roma.
 A estos Jueces superiores no se les puede
 negar la rectitud, y suficiencia, por lo qual,
 mientras no se ponga en planta , y senten-
 cien contra mi , todo el mundo guarde si-
 lencio , yà que me le han hecho à mi rom-
 per en vista de tal preocupacion contra mi
 natural modestia. Y para que no juzguen
 que la ambicion me arrebatà à los espacios
 imaginarios , desde luego cederè los mil
 doblones para premiar à los Poetas que me-
 jor hagan famosas Tragedias , y coronarlos
 de

de laurel en el Theatro , à ver si por este medio consigo su correccion. Hasta ahora han estado insolentes los Calderonistas, porque tantos han criticado los Autos , y nadie se ha puesto à hacerlos. Yà no tienen essa disculpa : veamos que salida dan. Està yà puesto en deposito ? Yo sè que escrivo contra todo un mundo , y aun contra dos que manda nuestro Monarca , y que es temible la obstinada parcialidad del Vulgo; pero me queda el consuelo de que no faltan hombres que conocen la verdad , y ceden à la razon , y en punto de la promessa, que juzgaràn fanfarrona, no hay que hablar palabra , hasta que en vista de mis Autos sentencien contra mi las quatro Academias arriba dichas , y entonces me caerà bien la burla , y el menosprecio ; pero mientras tanto es menester callar , porque estoy de mantenedor , habiendo admitido el desafio , y este mi papel sirve de prenda, que me obliga à cumplir , fopena de quedar mal. Por lo qual una de dos : O creer que hay en España quien puede hacer otros Autos , ò ir contando essas monedas , mientras

eras que corto la pluma. Y si esto me obligo
 yo à hacer , (y lo cumplirè) que no haria
 un Don Antonio Agustin , un Juan Paez
 de Vera Castro , un Oliva , un Fray Luis
 de Leon , un Morales , un Gonzalo Perez,
 un Herrera , un Brocense , un Nebrija , un
 Arias Montano , un Don Nicolàs Antonio,
 un Gonzalez de Salas , un Pinciano , un
 Cascales , un Nassarre , un Luzàn , y otros
 muchísimos de sòlida , y verdadera cien-
 cia ? A estos se les ha de alabar para aplau-
 dir à la Patria , pues fueron los que verda-
 deramente la ensalzaron , como confiesan
 à una voz las Naciones. Estos se pueden
 contraponer à los mas doctos Estrangeros,
 y gloriarnos nosotros de que hayan sido
 nuestros Patriotas, y hablo solo de los pas-
 fados :

Quoniam praestantia candor

Nomina vivorum dissimulare jubet.

Su modestia me manda callar los nom-
 bres insignes de los vivientes.

En fin yà acabè mi Carta , que le asse-
 guro à Vmd. que debiera haver omitido,
 . fino

fino fuera por satisfacer à algunos , lo uno porque no es digno de respuesta , quien escribe tan desatento , de cuyas injurias no hago yo caso , pues no me ofenden , porque *Aquila non capie muscas* , y el ladrido de los perros no suspende el curso de la Luna.

*Et latrat sed frustra agitur vox irrita ventis;
Et peragit cursus surda Diana suos.*

Y lo otro , porque me ha interrumpido otra ocupacion mas digna ; pero no hay mas que paciencia , pues me ha salido al passo este embozado en el camino , y era menester reconocerle , y desarmarle , y pues yà està hecho , vaya con Dios , que yo voy à profeguir mi tarèa. Nuestro Señor guarde à Ymd. muchos años , &c.

El Desengañador del Theatro.

Se hallarà con los dos antecedentes , y las demás obras del Author en la Libreria de Castillo , frente de las Gradas de San Phelipe.

tras que corto la pluma. Y si esto me obligo yo à hacer , (y lo cumplirè) que no haria un Don Antonio Agustín , un Juan Paez de Vera Castro , un Oliva , un Fray Luis de Leon , un Morales , un Gonzalo Perez , un Herrera , un Brocense , un Nebrija , un Arias Montano , un Don Nicolàs Antonio , un Gonzalez de Salas , un Pinciano , un Cascales , un Nassarre , un Luzán , y otros muchísimos de sòlida , y verdadera ciencia ? A estos se les ha de alabar para aplaudir à la Patria , pues fueron los que verdaderamente la ensalzaron , como confieñan à una voz las Naciones. Estos se pueden contraponer à los mas doctos Estrangeros , y gloriarnos nosotros de que hayan sido nuestros Patriotas , y hablo solo de los pasados :

Quoniam praestantia candor

Nomina vivorum dissimulare jubet.

Su modestia me manda callar los nombres insignes de los vivientes.

En fin yà acabè mi Carta , que le aseguro à Vmd. que debiera haver omitido,

finó

fino fuera por satisfacer à algunos , lo uno porque no es digno de respuesta , quien escribe tan desatento , de cuyas injurias no hago yo caso , pues no me ofenden , porque *Aquila non capit muscas* , y el ladrido de los perros no suspende el curso de la Luna.

*Et latrat sed frustra agitur vox irrita ventis,
Et peragit cursus surda Diana suos.*

Y lo otro , porque me ha interrumpido otra ocupacion mas digna ; pero no hay mas que paciencia , pues me ha salido al passo este embozado en el camino , y era menester reconocerle , y desarmarle , y pues ya està hecho , vaya con Dios , que yo voy à profeguir mi tarèa. Nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años , &c.

El Desengañador del Theatro.

Se hallará con los dos antecedentes , y las demás obras del Author en la Librería de Castillo , frente de las Gradass de San Phelipe.